

PRECIO DE SUSCRICION.

MADRID. CUATRO REALES al mes. — PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre. CUARENTA semestre, remitiendo libranças ó sellos á esta Administración. — ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre: único correspondiente en la isla de Cuba. D. Alejandro Gato, Habana. — Precio de los anuncios, á UN REAL la línea. — Se remiten á provincias paquetes de 25 ejemplares á CINCO REALES. No se sirve suscripción al pedido cuyo importe no se haya anticipado.

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En MADRID: Tabacaría de los Cuatro Caños, librerías de Sancho Rubio Durán y San Martín y almaceas de papel de Barrio, Corredora Baja, 39. Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, diríjase á esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUTET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de El Imparcial.

Calle de ORIENTE, Núm. 3, Madrid.

CUESTIONES DEL DIA.

LA DIMISION DEL SEÑOR MADDOZ.

Varias veces hemos tenido ya que ocuparnos de la dimisión que el Sr. D. Pascual Madoz ha presentado del cargo de vicepresidente y vocal de la comisión de presupuestos, y hoy tenemos que hacerlo de nuevo en vista de la comunicación en que la dimisión presentaba, y que ha sido publicada por el *Telegrafo de Barcelona*.

Estrañas, muy estrañas nos parecen las razones con que el Sr. Madoz motiva su dimisión, y como algunas de ellas envuelven una censura al señor ministro de Hacienda, y censura por una medida justa, motivada, necesaria, y que si algo pudiera entrañar, como en su día lo manifestamos al hacernos cargo de la creación de la nueva junta de aranceles, era precisamente por motivos contrarios á los que el Sr. Madoz aduce, por haber dilatado hasta la reunión de las Cortes algunas reformas que podían haberse desde luego introducido en los aranceles de aduanas, tales como la supresión de las prohibiciones y el eliminar del arancel los artículos que hubiesen rendido al Tesoro menos de 20.000 rs. en el año, á lo cual debiera haber acompañado una reforma de las ordenanzas de aduanas.

Hé aquí la comunicación del Sr. Madoz, que creemos deber reproducir íntegra:

«Excmo. Sr.: Me veo en el sensible caso de hacer dimisión del cargo de vicepresidente y vocal de la comisión de presupuestos. Esta tarde, con sorpresa mía, se ha leído un proyecto de reforma de aranceles, que por varias consideraciones no me permito calificar. Habiendo preguntado yo, no una, sino dos y tres veces, si V. E. había autorizado á la comisión de presupuestos para ocuparse de la reforma arancelaria, he oído con pena contestar afirmativamente. Mi presencia hubiera servido solo para autorizar una discusión en que no podían ser oídos los representantes de las clases productoras, fidejando así el pensamiento por V. E. espuesto al reformar recientemente la junta de aranceles. Así, Excmo. señor, no se lleva la tranquilidad á los productores nacionales, resolviéndose sin estudio las cuestiones más difíciles de que pende el porvenir de nuestra patria. Reitero, pues, mi dimisión, que suplico á V. E. acepte desde luego, sintiendo vivamente separarme de mis estimables compañeros, con quienes discutía yo, con la mejor buena fe, las medidas que tendían á amparar los cargos públicos. — Dios guarde á V. E. muchos años, Madrid 20 de enero de 1869. — Pascual Madoz. — Excmo. señor ministro de Hacienda.»

Los puntos pueden considerarse como los mas principales en la comunicación que antecede. Primero, la estrañeza injustificada del Sr. Madoz; segundo, la censura al señor ministro de Hacienda.

Con gran sorpresa suya, dice el Sr. Madoz, que se leyó en la comisión de presupuestos un proyecto de reforma arancelaria. Lo cual prueba, que el Sr. Madoz no había leído el decreto creando aquella comisión. Pues qué, cuando el señor ministro de Hacienda declara terminantemente que es preciso reformar el presupuesto de ingresos, y que de esta reforma tendría que ocuparse la comisión; cuando una de las reformas mas importantes de este presupuesto es el aumento de los rendimientos del Tesoro por el ramo de aduanas; ¿era posible creer que todo esto significaba que se seguiría considerando el arancel de aduanas como un arca santa á la que nadie podría tocar? El Sr. Madoz, dice que oyó con pena que la comisión había sido autorizada para redactar y discutir un proyecto de reforma. Comprenderíase que esta pena la hubiera sentido el Sr. Madoz al leer el decreto creando la comisión, y que desde luego hubiera renunciado al cargo.

Si presencia—dice el Sr. Madoz—solo hubiera servido para autorizar una discusión en que no podían ser oídos los representantes de las clases productoras.

Con permiso del Sr. Madoz, la discusión del proyecto de reforma será tan autorizada con la presencia, como sin la presencia del vocal dimisionario.

Si entrar á examinar los conocimientos del Sr. Madoz en la materia, que no queremos negarlos, los conocimientos que hay también que reconocer en las personas competentes que siguen formando parte de aquella comisión, son de harta valía para dar justa autoridad al proyecto de reforma que se discute.

No entendemos por lo que espuesto queda examinar y juzgar la conducta del Sr. Madoz en esta cuestión. Ni nos interesa, ni creemos necesario entrar en este juicio. Dejamos, pues, á un lado la personalidad del Sr. Madoz, y nos ocupamos de su comunicación en lo que va dicho y en lo que por decir queda, únicamente en lo que se relaciona con la censura que lanza al señor ministro de Hacienda.

Ciertamente que no puede ser sospechosa nuestra opinión cuando el Sr. Figuerola se trata. Nuestras censuras por algunas medidas suyas, nos dejan el campo mas desembarazado para defender sus disposiciones cuando lo merezcan.

Por eso no podemos menos de estrañar las frases en que con cierto tono de autoridad, que no parece sino la del pedagogo que amonesta á un discípulo, prorrumpe el señor vocal dimisionario en las siguientes frases que repetimos:

«Así, excelentísimo señor, no se lleva la tranquilidad á los productores nacionales, resolviendo sin estudio las cuestiones mas difíciles de que pende el porvenir de nuestra patria.»

Estos señores proteccionistas tienen siempre á mano una muletilla para quejarse amargamente y en todos los tonos de que se ponga mano en la cuestión arancelaria.

«Poner mano en el arancel! ¡Oh atrevimiento inaudito! ¡Oh profanación insensata!»

Pero señores proteccionistas, ¿hasta cuándo hemos de estar estudiando la cuestión arancelaria? ¿Hasta cuándo se ha de estar abusando de la paciencia de los consumidores con estudios y con informaciones, y con vuelta á estudiar y vuelta á informar? ¿Hasta cuándo han de estar pagando los consumidores unos mil millones de reales en un quinquenio por derechos protectores?

Y por lo que á la tranquilidad de los productores toca, llegada la cuestión al alto grado de favor que la reforma ha alcanzado de la opinión pública, ¿cómo se consigue esta tranquilidad; manteniendo el statu quo con el proyecto de reforma siempre pendiente, con la petición de reforma siempre exigente, ó resolviendo de una vez la cuestión y sabiendo ya los industriales á qué atenerse, sabiendo con qué legislación pueden contar definitivamente y sobre qué bases pueden fundar sus cálculos?

Y de paso, y sobre este punto llamamos muy parti-

cularmente toda la atención de la comisión de presupuestos y del señor ministro de Hacienda. Es preciso, absolutamente preciso, no solo que se haga la reforma con la reducción de derechos que hoy se establezca para un primer período, cuya duración no es de este lugar examinar, porque habría que entrar de lleno en el fondo y en los detalles de la cuestión, sino también consignar desde luego en el proyecto de ley las rebajas sucesivas y las épocas en que deban estas empezar á regir; y esto no solo debe hacerse en interés de los consumidores, sino también en el de los productores, que deben, como antes hemos dicho, poder fundar sus cálculos sobre bases ciertas y seguras, no solo para el presente sino también para el porvenir.

La falta de representación de estos productores es de la que amargamente se queja el Sr. Madoz. Pues qué, ¿acaso no se ha de discutir en las Cortes el proyecto de ley arancelaria? ¿O se pretende por ventura que se convoque un Congreso de proteccionistas, diágame de fabricantes, para resolver como juez y parte á un mismo tiempo?

Nosotros creemos, que pues que se trataba de redactar un proyecto de reforma que en su día ha de ser sometido á las Cortes, el Sr. Figuerola, al nombrar al Sr. Madoz vicepresidente de la comisión de presupuestos, quiso dar entrada al elemento proteccionista en el seno de aquella comisión. Creemos también que ese elemento proteccionista que tenía entrada en la comisión que había de ocuparse de la cuestión aduanera, no ha cumplido, desertando el terreno en que podía combatir. Creemos también que es fácil eludir las cuestiones rehuyendo la discusión; pero que no por eso las soluciones pueden aplazarse; y creemos por último, que el Sr. Figuerola no ha hecho mas que cumplir con un imperioso deber al emprender la cuestión arancelaria como lo ha hecho, y que si algo puede censurarse es que no la haya emprendido antes de ahora, suprimiendo las prohibiciones aduaneras, como podía haberlo hecho sin esperar á la reunión de la Asamblea Constituyente.

LA GUERRA CIVIL.

Decíamos hace pocos días, que aparte del servicio que podían los republicanos prestar á la causa de la Libertad en las Cortes Constituyentes, no llevando al debate la proclamación de la república, que dada la composición de la futura Asamblea es imposible, sino contribuyendo á rodear de instituciones democráticas la monarquía, aparte de esto, decimos, pueden también prestar importantes servicios á la Libertad, si llegaba el caso de que estallase en nuestro país la guerra civil, intentada por los partidos reaccionarios.

El caso parece á punto de llegar. Tiempo hace que por la prensa circulan noticias mas ó menos detalladas, mas ó menos exactas, acerca de la conspiración reaccionaria, de la concentración de emigrados en ciertos puntos de la frontera, de idas y venidas de ciertos y determinados personajes.

Cajones de armas confiscados, otros que se decían estar embarcados y listos para cruzar el Bidasoa, cien y cien detalles, como la junta que funcionaba en Bayona, la paga que se daba á los oficiales de reemplazo que habían pasado la frontera para esperar la señal de lanzarse al campo, las noticias de algunos puntos de Navarra, la noticia que se dió por algun periódico de provincia de que tan luego como hubiera la convicción de que se reunirían las Cortes Constituyentes, se darían por los carlistas las órdenes para abrir la campaña, todo esto venia formando aún en el ánimo de los mas incrédulos la convicción de que la guerra civil era inminente; y si es cierta la noticia dada por un colega, si bien desmentida por otro, de la entrada en Cataluña de los cabecillas Tritany, parecería llegado ya el momento en que los reaccionarios carlistas e isabelinos se han decidido á abrir la campaña y ensangrentar de nuevo los campos en que tan abundantemente corrió años há sangre española en lucha fratricida.

¡Crimen horrible es el traer de nuevo á la tierra que les vio nacer el luto y la desolación por servir las ambiciones de una persona, de una familia; crimen mas horrible aun el de esas personas, de esas familias que pretenden levantar su poderío sobre un montón de cadáveres de españoles!

Afortunadamente la guerra civil no puede durar hoy mucho tiempo; quizá solo pocos días. Si por una parte, en frente de la reacción arrojando la máscara y lanzándose á la lucha en los campos, se unirán estrechamente todos los elementos liberales del país, por otra el gobierno tomará sus medidas de modo que no bien haya levantado la reacción su repugnante cabeza, quede para siempre aplastada.

De dos partes puede venir hoy el conflicto: el mas inmediato de parte de la reacción; el otro mas remoto, es cierto, de parte de los republicanos, cuyas amenazas, cuya intransigencia se recuerdan aun y que tan lamentables resultados dieron en Cádiz y Málaga. Poco nos inquietaría, sin embargo, el primero, si hay la completa seguridad de que el segundo no llegará á reproducirse.

Mantenido el orden público por la cordura, la prudencia, la unión de todos los elementos liberales, entrando en esta unión, para combatir al enemigo común, el elemento republicano, la guarnición de todas las ciudades y de los pueblos podría quedar encomendada á los cuerpos de Voluntarios de la Libertad, y el gobierno podría sin recelo alguno disponer de todas las fuerzas del ejército. Gracias á los nuevos medios de comunicación, veinte, treinta mil hombres, mas si fuera preciso, podrían concentrarse en muy pocos días en Navarra y parte del alto Aragón, que es donde al parecer abrirán la campaña las fuerzas reaccionarias, y no bien se hubieran estas levantado, quedarían instantáneamente deshechas, pulverizadas, pudiéndose terminar la guerra civil en quince días.

Para esto, ya lo hemos dicho, solo se necesita que la actitud del partido republicano no pueda inspirar recelo alguno de trastornos; de esperar es que así suceda, pues que si antes fué altamente censurable el que estando en posesión de todos los derechos del ciudadano acudiesen á la lucha á mano armada, mucho mas censurable, mucho mas doloroso sería que teniendo abierta la Asamblea Constituyente no contribuyeran á mantener el orden público.

La guerra civil, en las condiciones que hemos dicho, no nos inquieta ni por su duración, que sería bien

breve, el tiempo de intentarla, ni por las consecuencias que para la causa de la libertad pudieran resultar.

Las consecuencias serían los coros de maldiciones que el país entero lanzaría contra los insensatos ambiciosos que así pretenden jugar con la sangre y las vidas de los ciudadanos.

Hace algun tiempo, á los rumores de guerra entre Francia y Prusia contestaban los mensajes de los obreros prusianos á los obreros franceses, y viceversa, en los cuales se anatematizaba esa gloria militar comprada con la sangre, con los cadáveres de los ciudadanos y con las lágrimas de las viudas y los huérfanos.

«Al pisar un campo de batalla, al ver los charcos de sangre enrojeciendo la tierra, los cadáveres cubriendo aquel campo en que acaso pocas horas antes se alzaban las doradas mieses, el alma se conmueve profundamente y el pensamiento formula una idea terrible, al par que desconsoladora: Por aquí ha pasado la ambición de un hombre.»

Si la guerra civil estalla, ¿con cuánto mayor motivo no podrían hacerse las mismas reflexiones!

Si la guerra civil estalla, ya hemos dicho antes cómo puede hacerse que quede inmediatamente sofocada; pero ¡cáigan las maldiciones de todos los ciudadanos sobre los insensatos ambiciosos que no vacilan en sacrificar á su pretendido derecho víctimas humanas, más bárbaros en esto, más salvajes que los que en remotos tiempos sacrificaban también humanas víctimas en los sangrientos altares de los ídolos!

LOS REACCIONARIOS-REPUBLICANOS.

Cansados los hombres de el *Estandarte* de buscar desde Madrid á París y desde Madrid á Lisboa un signo, un lema, un nombre que grabar en letras de oro ó plata en el lienzo, desierto hoy de toda empresa, que han enarbolado, fuéronse ayer á Roma por todo, entonando un himno en alabanza de la república.

Que el país no está preparado para la república nadie puede desconocerlo; que los hombres caídos en setiembre se abrazan á la nueva bandera, porque presumen destruir á su sombra la libertad y preparar el camino á la restauración, tampoco es un misterio ni aun para los menos entendidos en cuestiones políticas. Abogar por el inmediato planteamiento de un sistema de gobierno que no tiene tradición en nuestra historia es, hoy por hoy, amenazar á la sociedad, que no podría menos de revolverse contra el nuevo orden de cosas, abriendo un período mas de disturbios y guerras que pondrían en grave riesgo la libertad. Los hombres del absolutismo y del moderantismo necesitan que se abra una brecha en la situación; la nobleza del pueblo español ha cerrado la que se intentó abrir en Búrgos; la ceguera de los republicanos señala un nuevo camino. En su actitud respecto al gobierno, encontramos confundidos con los disidentes de la democracia á los neo-católicos que trabajan por la restauración carlista y á los moderados que proclaman la de doña Isabel de Borbon, sin recluirse completamente la de D. Carlos.

Esta fusión, inconsciente sin duda por parte de los republicanos, no es de hoy. Bajo el mismo punto de vista han examinado los acontecimientos de Cádiz y de Málaga periódicos de tan diferentes tendencias como la *Discusión* y la *Esperanza*, y en general todos los que caben entre estos dos polos de las opiniones políticas. Llenas están las columnas de la *Igualdad* y de el *Pensamiento Español* de las delaciones, de los escándalos, mas ó menos supuestos, cometidos en las últimas elecciones, y no obstante, los amigos de la *Igualdad* y los de el *Pensamiento Español* traen á la futura Asamblea un número de votos con los que ciertamente no debían contar. Otro punto mas de contacto entre estos dos periódicos, producto de sus exageraciones: el director de la *Igualdad* y el de el *Pensamiento Español* están sumariados por delitos de imprenta.

Y conviene perfectamente con los periódicos republicanos el *Estandarte* en las apreciaciones de las causas que han de llevar necesaria é inevitablemente á la república. No ha oído sus consejos el gobierno, ya no puede retroceder. *Es tarde*. Si triunfa el partido monárquico no tendrá monarca. ¿Se trata de establecer un triunvirato que, con el carácter de poder supremo é inviolable, rija los destinos de la nación? *Es tarde*. Por otra parte, ¿cabe confesión mas explícita de que la monarquía es por ahora imposible, y el triunfo de la república, no unitaria ni federal, sino trina (descubrimiento de el *Estandarte*) es seguro? Pero ¿qué mas? El órgano isabelino declara que la república existe hoy de hecho en la Península. Plagio también de los periódicos republicanos.

Podrán no ser ciertas las noticias que diariamente nos dan los periódicos extranjeros y nacionales acerca de la fusión de las dos ramas borbónicas; de los trabajos del pabellón Rohan; de los empréstitos que levanta ó intenta levantar el joven austriaco; del número y calidad de los hombres que esperan en las provincias del Norte el primer grito de guerra para lanzarse al campo; del grueso de las fuerzas con que cuentan; pero lo que es indudable, lo que aparece cada día mas evidente es que no carecía de fundamento la especie de que doña Isabel de Borbon había dado orden á sus parciales de no reñir la batalla electoral en beneficio propio, sino en provecho esclusivo del partido republicano. Ahí están, hablan por nosotros los periódicos neos y moderados; todos los que quieran pueden oír de boca de los prohombres de uno y otro partido revolucionario, que la situación es de los republicanos; que no habiendo dado el sistema representativo en España en treinta y cinco años otros frutos que los que todos conocemos, es equitativo, es patriótico conceder á los hombres de las nuevas ideas plaza y tiempo para ensayarlas.

Si, lo repetimos, los reaccionarios necesitan abrir una brecha en la situación; la oposición apasionada y ciega de los republicanos puede contribuir á su doble propósito de herir de muerte á la Libertad, y preparar el camino á la restauración. No olvidemos que su máxima ha sido siempre conseguir el fin sin reparar en los medios.

LOS ULTIMOS ESFUERZOS.

Bien puede asegurarse que la insurrección de Cuba se halla en estado de agonía. Los últimos y mas

criminales esfuerzos que acaba de realizar en la misma capital de la isla pocos días despues de publicados los decretos del gobierno revolucionario español, demuestran de un lado, la saña de los separatistas al ver frustrados sus intentos por la energía de nuestro gobierno y el afecto que ha sabido inspirar en los buenos españoles con las reformas liberales, y de otro la impotencia de sus fuerzas.

Solo así pueden explicarse el motin ocurrido en la Habana hace algunos días, tan pronto manifestado como reprimido, y el que ayer anunció el telegrama en los siguientes términos:

«HABANA 1.º de febrero.—Se ha alterado la tranquilidad y otra vez se ha restablecido inmediatamente.

Muchos insurrectos se acogían á la amnistía.»

Como se vé, mientras algunos filibusteros se proponen causar días de luto y amargura á la capital, otros, en gran número, abandonan las banderas en que en mal hora se alistaron, acogiéndose al indulto concedido por el general Dulce. Todo hace, pues, presumir que la insurrección material quedará muy en breve aniquilada y restablecido el orden tan necesario en aquella sociedad eminentemente productora y comercial.

Y si alguna esperanza quedaba á los filibusteros fundándose en la protección siempre soñada de los Estados Unidos, debió quedar desvanecida al saber el resultado que han tenido en la Cámara de representantes las cuestiones provocadas por los diputados generales Banks y Butler. El primero presentó un bill, por el cual se quería que los Estados Unidos se constituyeran en nación protectora de Haití y Santo Domingo, y el segundo, llevando hasta sus últimas consecuencias este criterio, deseaba que el protectorado se extendiera á todas las Antillas, especialmente las españolas. La Cámara, sin embargo, obrando con gran cordura, ha rechazado por 120 votos contra 30 ambas proposiciones, que solo pueden caer en la mente de aquellos para quienes nada valen el respeto á las nacionalidades y la santidad de los tratados. Quedan por lo tanto reducidos los filibusteros cubanos á sus propias fuerzas y á las bien poco temibles que les prestan los merodeadores cosmopolitas que pululan en el seno mejicano, contra los cuales no necesita España grandes medios para vencer.

Pero si la revolución material de Cuba puede considerarse como aniquilada, es indudable que los elementos principales que la han provocado serán por mucho tiempo temibles, y exigirán de nuestros gobiernos una política previsora, tolerante, expansiva, francamente liberal para las aspiraciones legítimas de nuestros hermanos de aquella provincia, pero enérgica y severa para los enemigos de nuestra bandera, sin incurrir por eso en la injusta suspicacia que ha distinguido siempre á nuestro tradicional sistema ultramarino.

Las turbulencias ocurridas en la Habana prueban la necesidad de observar un esquisito temperamento en la gobernación de la isla, porque nunca los excesos y conspiraciones de unos pocos, pueden autorizar el planteamiento de un régimen de fuerza que receria principalmente sobre los buenos ciudadanos. No desconocemos las dificultades que esta conducta habrá de encontrar; pero creemos que con un ejército suficiente para imponer á los filibusteros, con un plantel de buenos funcionarios, entre los cuales deben constarse en gran número los hijos del país, y una constancia inquebrantable en la aplicación de las disposiciones liberales, el espíritu público saldrá de su abatimiento y será posible la solución pronta, completa y pacífica del gran problema social que, como han dicho los capitanes generales de Cuba y Puerto-Rico, es de todo punto imposible demorar.

EL PAIS PINTADO POR SI MISMO.

Un distinguido hombre público nos ha honrado con el siguiente notable artículo, en el que, sin pretensiones de ningún género, se trata de las candidaturas para el trono de España. Conformes en muchas de sus apreciaciones, lo insertamos en esta seccion, reservada generalmente á los escritos contrarios á nuestras ideas ó ajenos á la redacción, por diferir en algunos puntos que no afectan, sin embargo, al fondo principal del artículo.

EL FUTURO REY.

Se conoce ya el espíritu que respecto á la forma de gobierno ha de dominar en las Cortes Constituyentes: su inmensa mayoría es monárquica, y votará de consiguiente la monarquía.

Pero lo que no se conoce, el problema difícil de resolver; la cuestión de mas importancia despues de adoptada la forma de gobierno, es la persona del monarca.

Y sin embargo, en la designación del futuro jefe del Estado se encierra el bien ó el mal del país, el triunfo ó la ruina de la revolución de setiembre, todo el porvenir de esta nación digna de mejor suerte. ¡Qué mucho que todos los verdaderos patriotas se fijen con el ánimo inquieto en cuestión de tamaña grandeza!

Tan trascendental es hoy la elección del monarca, que casi puede decirse que del acierto en ella depende la existencia de la monarquía. No nos detendremos á probar lo que está en la conciencia de todo el mundo.

Tratemos, pues, del monarca y busquemos sin pasión, sin ódios, con calma serena y recta intención, la solución que todos apetecen, (porque no dudamos de la buena fé de todos), la mas conveniente para la nación, dadas las circunstancias y considerada la situación en que se encuentra.

Procederemos al efecto por un método sencillo y natural, por el de eliminación, que nos proporcionará ademas la ventaja de no tener que ocuparnos en el examen de gran número de personas, tarea ingrata y enojosa para quienes prefieren discutir las cosas.

A la manera con que desaparecen en la víspera de las elecciones muchas de las mas ó menos caprichosas candidaturas para diputados que se presentan en las circunscripciones, así en el campo de la prensa como en los espíritus de los ciudadanos, despues de la natural eliminación de muchos candidatos á la monarquía española, solo quedan dos que pueden considerarse igualmente dignos, igualmente importantes, ambos merecedores de ocupar con brillo el trono: el duque de Montpensier y D. Fernando de Portugal.

Si la familia de Buonaparte no se hallase al frente del imperio francés, nosotros no vacilaríamos: dejando para mejores días la realización de la unión ibérica, tan insensatamente desdeñada por nuestros hermanos los portugueses, pediríamos con empeño que la corona de España cayera las sienes de D. Antonio de Orleans, príncipe liberal, individuo de la familia real mas digna y brillante de Europa, identificado con nuestra revolución, buen esposo, excelente padre, modelo de administradores, y dotado d-

cuantas prendas y condiciones pueden apotarse en el jefe de una dinastía nueva, representante del cambio radical que política y socialmente se ha efectuado en nuestra nación.

Pero Napoleón III rige los destinos de la Francia; y á Napoleón III, lo sabe todo el mundo, tratándose de las cuestiones de España, solo dos le interesan: la república y la dinastía de los Orleans. Todo lo demás le es, y se comprende que lo sea, completamente indiferente. Contra la república empleará, tal vez con el consentimiento de la Europa, su ejército y el auxiliar, que no sería entonces escaso, que le ofreciesen los isabelinos, los carlistas y los descontentos de todos matices. Contra los Orleans no le permitirá la Europa que haga pasar el Pirineo á su ejército; pero no podrá impedirle que auxilie, arme y municione el que formen los isabelinos, los carlistas y los descontentos de todo linaje.

Tenemos horror á la guerra civil, y ante esta funesta eventualidad, renunciamos con dolor á la candidatura del duque de Montpensier.

Conocemos perfectamente los argumentos que suelen oponerse á razones como las nuestras, que se tachan de cobardes por los bravucones de la política. Sabemos de memoria las altisonantes frases de los que manoseando y repitiendo los nombres sagrados de Sagunto, Numancia, Bailén y Zaragoza, afectan un valor que no tienen, ó ignoran el tiempo y la situación en que viven. Si los españoles estuviesen todos unidos, podríamos desafiar, sin grande esfuerzo, sin cometer una heroicidad, las iras y el poder del Cesar francés; pero atendidas las circunstancias, nuestro patriotismo nos aconseja evitar complicaciones que podrían producir, y de seguro producirían, males sin cuento á la desventurada España.

Queda, pues, D. Fernando de Portugal como único candidato formal, posible y conveniente para España.

Examinemos las ventajas que puede ofrecernos su elevación al trono.

Desde luego desaparece todo temor de complicaciones exteriores. La Europa aceptaría con gusto el nuevo rey, y nuestro vecino Napoleón III con júbilo verdadero. Napoleón vería realizado su *desideratum*, la espulsion de los Borbones de todos los tronos de Europa, y los soberanos extranjeros saludarían con satisfacción el advenimiento de un Coburgo, con cuya familia están unidas por vínculos de parentesco la mayor parte de las reinantes de Europa.

Al subir al trono D. Fernando la frontera francesa se cerraría herméticamente para isabelinos y carlistas, y unos y otros se verían pronto forzados á discurrir en el fondo de los departamentos del Norte de Francia, sobre la pérdida de sus ilusiones y esperanzas. La guerra civil sería imposible ó insignificante. Esto es de una evidencia palmaria.

Bajo el punto de vista interior no son menos claras las ventajas que produciría la elección de D. Fernando de Portugal.

En un plazo mas ó menos largo, la union ibérica, sueño dorado de todos los pensadores peninsulares. Se oponen á ella los portugueses; esto se dice y repite. Pues bien, nosotros responderemos: «Será verdad hoy, tal vez dentro de un año, dentro de dos; pero no á los tres ó los cuatro, si tenéis en el rey y en su dinastía el lazo que ha de servir para unir lo que no hizo para separar la naturaleza. Sabed esperar, si queréis triunfar en cuestiones políticas.»

Y la union ibérica no solo sería la realización de un levantado pensamiento, no solo sería el comienzo de una era de ventura y poderío para españoles y portugueses; sería el mas grande y magnífico de los resultados de una justa y motivada revolución; sería la sanción y la glorificación á la vez del alzamiento nacional de setiembre.

Pero fuera de este móvil poderoso, si es posible prescindir de él, hay una razón importantísima que aconseja la solución que venimos examinando.

Suponiendo en los elegidos de la nación el patriotismo que no nos falta, consideramos que la candidatura de don Fernando de Portugal puede sin esfuerzo y sin abdicación de nadie, obtener la unanimidad de los votos de la Asamblea Constituyente. Vamos á probarlo.

Los representantes del partido liberal-monárquico, puestos de acuerdo, no pueden tener inconveniente alguno en votar unidos á D. Fernando por rey de España; para ninguno de ellos puede ser repugnante esta candidatura.

Los diputados republicanos, salvada su consecuencia al tratarse de la forma de gobierno, cuando se elije al monarca, por patriotismo y por su decidido amor á la grande idea de la union ibérica, votarán sin duda á D. Fernando, único que bajo la forma monárquica puede realizarla. Suponer otra cosa sería ofenderles, y no nos permitiremos nunca faltar al respeto que debemos á los que apenas si podemos llamar nuestros adversarios en política.

Infútil es que hagamos observar la inmensa importancia que tendría dentro y fuera de España un monarca votado por unanimidad en las Cortes Constituyentes.

Hemos manifestado nuestra opinion con lisura, sin posar: la política solo puede tratarse en el mundo de la realidad.—U.

MISCELANEA POLITICA.

Leemos en la Reforma:

«Nos resistimos á dar crédito á la especie vertida por un diario, que indicaba, con muy recta intención, el que la paralización de la venta de las fincas y objetos pertenecientes al patrimonio que fué de la corona, y el no inventariarse los objetos de palacio con toda formalidad, es debido á ciertas influencias montpensieristas, que trabajan decididamente en favor de esta candidatura, y que desean que todos los muebles, alhajas, fincas y objetos de la ex-reina Isabel, se conserven para que los disfrute y posea su cuñado el francés monsieur Antoine Orleans y Borbon, si consiguen sus partidarios elevarlo al trono de España.»

Sobre el mismo personaje dice el mismo periódico:

«Hemos oído afirmar que el francés monsieur Antoine Orleans y Borbon, cuñado de la ex-reina Isabel, ha escrito desde Lisboa una carta á una elevada persona, diciéndola que si no se refrena á los periódicos que tan duramente le combaten por aspirar al trono de España, y que si no se le cumple la palabra empeñada en agosto, cuando prestó cuatro millones para hacer la revolución y destruir á su cuñado, ejercerá ante los tribunales de justicia, interponiendo demanda contra tres importantes hombres políticos, á quienes entregó dicha cantidad bajo recibo.»

Y sigue el duque de Montpensier y sigue la Reforma:

«Los republicanos están decididos completamente á que se proclame por las Cortes Constituyentes el que ni Isabel de Borbon ni sus descendientes ni colaterales puedan ser reyes de España. Este anatema, claro es que alcanza á Montpensier.»

En otro lugar hallarán nuestros lectores el decreto concediendo una pensión de 1.500 escudos á la señora viuda del infortunado Sr. Gutierrez de Castro.

En las breves líneas que preceden á esta disposición, se dice que el gobierno cree haber interpretado la voluntad del país, ofreciendo un testimonio de cómo sabe apreciar los sacrificios de los funcionarios públicos que cumplen con su deber.

Nosotros tambien lo creemos así y le aplaudimos, tanto mas cuanto, si no recordamos mal, debe haber alguna disposición que legalice materialmente el acto del gobierno, para aquellas personas que en todo hallan motivo de censura.

Contestando á la escitacion que hicimos á la Nación, escribe las siguientes líneas:

«Como que el artículo de EL IMPARCIAL referente al partido progresista se publicó la mañana del mismo día en que los individuos del comité proclamaron la coalición, hicimos notar esta coincidencia. ¿Qué halla EL IMPARCIAL de grave en semejante observación, para quejarse de nosotros? No lo sabemos; y como no adivinamos la interpretación que da á nuestras palabras, no creemos necesario hablar mas de ello, ni aun de los términos algo duros en que apareció escrito el suelto que nos dedica.»

Pues bien: una vez que ya conocemos el objeto que se propuso nuestro colega al recordar la reunion de

los individuos del comité electoral, debemos decirle, que ha estado poco feliz en la cita, puesto que el artículo en cuestion obedeció al mismo espíritu de conciliación que reinó en la cena de casa Lardhy, y que es la bandera enarbolada hace dos años por EL IMPARCIAL.

No habrá por qué recordarnos lo que constituye el tema principal de nuestra política.

Entre las preciosidades artísticas que se han inventariado en la capilla del palacio de Oriente, y depositado despues en el Banco de España, se cuentan mas de trescientas reliquias de santo ó de objetos históricos de la Redención, entre las que figuran muchos huesos, uñas, paños, gotas de sangre, gotas de sudor, clavos, un trozo del pesebre de Belén y otras varias, no menos curiosas.

Pero lo mas notable del caso es que ni una sola de estas reliquias procede del tiempo de los reyes de la casa de Austria, anteriores á Carlos II, sino que todas han sido adquiridas durante el reinado de este monarca y de las de la casa de Borbon, especialmente en tiempo de Isabel II.

Los dos reinados mas humillantes para nuestra patria se han distinguido tambien por el amor sin límites de los monarcas á los santos.

Por una notable carta de Burgos que publica la *Epoca*, hemos sabido que la cuestion de competencia entablada en aquella capital entre el tribunal ordinario y el militar, se ha resuelto en favor de este, que sigue entendiendo en la causa de los asesinos del señor Gutierrez de Castro.

No habiéndose derogado, cosa que no se comprende, la ley de orden público hecha por el Sr. Gonzalez Brabo, y votada así, como de *mogollon* (perdonen nuestros lectores lo vulgar de la palabra), por las últimas Cortes, claro es que el gobierno ha tenido que aplicar la segunda parte del art. 69 de la citada ley, que dispone que las causas de rebelion y sedicion pendientes ante los tribunales ordinarios al hacerse la declaración de aquel estado, y en que no se hubiese contestado á la acusación fiscal, se pasarán inmediatamente, sin previa consulta con la audiencia, al capitán general.

No sabemos si el gobierno habrá aceptado la ley de orden público del año 1867 con la misma repugnancia con que nosotros vemos que se aplica, si es cierto que se aplica, como asegura el correspondal de la *Epoca*.

Sr. Sagasta, ¿se ha derogado la ley en cuestion? Si no se ha derogado, está tácitamente derogada la declaración de derechos individuales.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

TELEGRAFIA ELÉCTRICA.

Correspondencia particular de EL IMPARCIAL.

CÁDIZ 2 (á las 4 y 32 minutos de la tarde).—Madrid 3 (á las 1 y 40 minutos de la madrugada).

El martes á las 3 ha fondeado el vapor-correo *Canarias*, salido de la Habana el 17.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARIS 2.—El diputado Benoit ha retirado la interpelación que habia presentado con el objeto de censurar á las autoridades que en los departamentos han atentado abiertamente contra el derecho de reunion.

El periódico el *Constitutionnel* sigue considerando como probable que la contestacion de Grecia será por fin favorable á la decision de las potencias.

CARLSRUHE 1.º.—El ministro de Estado acaba de llevar delante de los tribunales de justicia á todos los administradores del obispado de Triburgo y al cura párroco de Constancia, acusándoles de haber abusado de sus poderes en el asunto de la escomulgacion de Stohmeyer.

PARIS 1.º (por la mañana, recibido con retraso á causa del temporal).—El *Diario Oficial* del imperio dice que el emperador ha recibido en audiencia particular al Sr. Torres Calcedo, ministro residente de la república de Colombia en esta capital.

El periódico semi-oficial el *Constitutionnel* dice que no hay ninguna noticia de Atenas, pero que son de esperar en breve, teniendo en cuenta que se concedió al gobierno griego un plazo de ocho dias.

PARIS 1.º (por la tarde).—Se ha prohibido la venta pública del periódico el *Gaulois*, por haber publicado un artículo de Mr. Edmundo About, en el que se dirigen ataques al gobierno.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: 3 por 100 exterior español, 82. 3 por 100 francés, 70,70. 4 1/2 por 100 ídem, 102,75.

LONDRES 1.º.—Consolidados ingleses, 93 1/8 á 1/4.

PERA (Constantinopla) 30 de enero.—El gobierno ha acordado la espulsion de 220 griegos, que deberán salir forzosamente del territorio turco en el término de tres dias.

PARIS 2 febrero.—Mr. Boffinton, prefecto del departamento del Gard, ha sido nombrado prefecto de Pau, en reemplazo de Mr. Auribeau.

VIENA 1.º febrero.—La *Gazette officielle* anuncia que el emperador de Austria ha dado audiencia el 23 enero al Sr. D. Manuel Rancés, nombrado embajador en Viena por el presidente del gobierno provisional de España para presentar sus credenciales.

La *Nouvelle Presse libre* dice que todos los representantes de las potencias extranjeras en Atenas están de acuerdo para apoyar energicamente los pasos de Mr. Bande, embajador de Francia.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARIS 2.—Se han reunido anoche los diputados de la oposicion y se han puesto de acuerdo para aplazar toda especie de interpeleaciones al gobierno hasta la discusion de los presupuestos.

Gran disgusto ha provocado en la opinion pública el empeño de Mr. Rouher, ministro de Estado, en negarse á contestar á todas las interpeleaciones sobre la política interior del gobierno imperial.

FLORENCIA 1.º.—Tan pronto como hayan pasado las fiestas del Carnaval, el ministro de Hacienda presentará al Parlamento los pormenores de la negociacion proyectada sobre los bienes del clero.

La deuda flotante sube á la cantidad de dos mil ochocientos millones de reales.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han expedido los siguientes decretos:

Se declara cesante, con el haber que por clasificacion le corresponda, al presidente de sala de la audiencia de Zaragoza D. Manuel María de Pineda.

Para esta plaza se nombra al magistrado de la de Albacete D. Timoteo Jimenez Palacios, fiscal que ha sido de Valencia.

Se traslada al magistrado de la audiencia de Cáceres D. Justo José Banqueri á igual plaza vacante en la de Albalace por ascenso de D. Timoteo Jimenez Palacios.

Se traslada á la audiencia de Cáceres, en la plaza vacante por traslacion de D. Justo José Banqueri, al magistrado de la de Mallorca D. Antonio Sanchis y Useres.

Y se nombra magistrado de la audiencia de Mallorca, en la plaza vacante por traslacion de D. Antonio Sanchis y Useres, á D. Juan Bohigas, juez de término cesante.

Por el ministerio de la Gobernacion se ha expedido con fecha del 31 del próximo pasado el siguiente decreto:

El crimen de que ha sido víctima el gobernador de la provincia de Burgos, D. Isidoro Gutierrez de Castro, ha escitado en la nacion entera, no solo el justo deseo de que los delinquentes reciban el merecido castigo, sino tambien el de que se ofrezca un solemne testimonio de la manera con que se aprecia el sacrificio de los funcionarios públicos que á tan alto grado llevan el cumplimiento de sus deberes. Poseído el gobierno provisional de estos mismos sentimientos, y fiel en ello á las tradiciones de los gobiernos populares, no ha vacilado un momento en interpretar la voluntad del país, dando á la memoria del infortunado gobernador la satisfaccion mas honrosa que ya cabe tributarle.

En consideracion á esto, y de acuerdo con el gobierno provisional, el ministro que suscribe, usando de las atribuciones que le competen, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede á doña Dolores Muriel, viuda de D. Isidoro Gutierrez de Castro, gobernador que fué de la provincia de Burgos, la pensión de 1.500 escudos anuales.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta del presente decreto á las próximas Cortes.

En virtud de decreto de 27 de enero último del ministerio de Hacienda se declara disuelta y en estado de liquidacion la sociedad *Union Mercantil*, domiciliada en Santander, con arreglo á lo acordado por los accionistas y á lo dispuesto en el art. 55 de sus estatutos.

La liquidacion se llevará á efecto con arreglo á las disposiciones del Código de comercio, ley de enjuiciamiento mercantil y á lo prescrito en los estatutos de la sociedad.

Por el ministerio de la Guerra se han concedido pensiones á las personas que se expresan á continuación:

A doña Antonia Gonzalez, de estado viuda, madre del sargento segundo que fué de infantería Bruno Fernandez, fusilado á consecuencia de los sucesos políticos de junio de 1866, la de 195 escudos anuales.

A D. Dionisio Olmeda, sexagenario y pobre, padre del sargento segundo que fué de artillería Valentín Olmeda, fusilado por la misma causa, la de 195 escudos.

A doña Vicenta Alonso Gonzalez, viuda del sargento segundo que fué de artillería Bruno Paez, fusilado por la misma causa, la de 195 escudos.

A D. Tomás Valledor, sexagenario y pobre, padre del soldado que fué de infantería Juan Valledor Lopez, fusilado por la misma causa, la de 109 escudos.

A D. Pedro Casaus y Vergara, sexagenario y pobre, padre del sargento segundo que fué de infantería, Miguel Casaus, fusilado á consecuencia de los sucesos de enero del 66, la de 195 escudos.

A doña María, doña Pilar y doña Patrocinio, huérfanas de D. Manuel Paradero, muerto en las calles de Madrid el 22 de junio del 66, defendiendo la causa de la libertad, la de 109 escudos.

A doña Antonia Fernandez y Martinez, viuda de D. Mateo Pachon y Marquez, muerto por la misma causa, la de 109 escudos.

A D. Sebastian y doña Faustina Miguez y Manzanedo, huérfanos de D. Francisco, muerto por la misma causa, la de 109 escudos.

A doña Antonia Fernandez, viuda de D. José Alvarez Acevedo, muerto por la misma causa, la de 109 escudos.

A doña Carmen Diaz, viuda de D. Francisco Candela, muerto por la misma causa, la de 109 escudos.

A doña Ramona Bonillo, viuda de D. Andrés Juncos, muerto por la misma causa, la de 109 escudos.

A doña Antera Bibona, viuda de D. Joaquín Lopez, muerto por la misma causa, la de 109 escudos.

A doña Petra Uceda, viuda de D. Hermenegildo García, muerto por la misma causa, la de 109 escudos.

A doña Rosa Morandera, de estado viuda, madre de D. Antonio Celador, muerto por la misma causa, la de 109 escudos.

A doña María Juana Fernandez, viuda de D. Pedro Martijo, muerto de resultados de una herida que recibió el 22 de junio del 66, la de 109 escudos.

A doña Angela Gonzalez Velasco, viuda de D. Tomás Vara de Juan, muerto por la misma causa, la de 109 escudos.

A doña Isabel Villamarin, viuda de D. Carlos Martin, muerto por la misma causa, la de 109 escudos.

A doña Rosa Ibarrola, de estado viuda, madre del sargento primero que fué de infantería Enrique Rubio, muerto en Fernando Pó, á donde habia sido destinado á consecuencia de los sucesos de enero del 66, la de 195 escudos.

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

La inauguracion del Ateneo escolar de Madrid tuvo lugar anteanoche con gran solemnidad y ante una lucida é inmensa concurrencia, asistiendo al acto el director de instruccion pública, el rector de la universidad central, el gobernador de la provincia y otras muchas personas distinguidas.

Habla la Correspondencia:

«El mayordomo del seminario y el capellan del colegio del instituto de Pamplona nos escriben una carta diciendo que no es cierta la noticia que dió un periódico y reprodujo la *Correspondencia*, sobre que los espasados sacerdotes habian pasado la frontera. Ya están complacidos ambos señores, aunque no lo merecian. Ahora permitan un consejo: que sean mas corteses cuando tengan que dirigirse á la redaccion de la *Correspondencia*.

Alguna prueba de buena educacion ha debido deslizarse de la culta pluma de aquellos señores, cuando nuestro colega aventura este consejo.

Leemos en la Correspondencia:

«Ayer durante la misa que se rezó en la Sacramental de San Luis por el eterno descanso del alma del malogrado coronel Abascal, tuvimos ocasion de observar á una señora, velada y arrodillada tras un pilar, cuya actitud nos hizo creer que pertenecía á la familia del difunto. Concluidos los oficios, algunos de los concurrentes reconocieron á la que ha sido madre y hermana de los oficiales liberales emigrados, á la buena y noble condesa de Reus, que habia ido á tributar ese último homenaje al que fué uno de los leales amigos de su esposo.»

Trascribimos esta noticia con tanto mas gusto, cuanto ni siquiera conocemos de vista á la señora condesa de Reus, de quien hemos oído decir siempre á cuantas personas la tratan, que es una señora modelo de virtudes.

El capitán general de Puerto-Rico ha hecho por fin justicia á las reclamaciones de la villa de Ponce, nombrando énfidos á las personas designadas en primer término por los electores municipales.

Sabemos que se encuentra pendiente de resolucion en el ministerio de Fomento un expediente sobre las obras de limpia del puerto de Málaga, en cuya empresa se hallan interesadas multitud de familias catalanas que tienen comprometida su pequeña fortuna por las arbitrarias disposiciones del Sr. Orovio.

Sobre él llamamos la atencion del Sr. Zorrilla para que le dé el curso debido, sacando á los interesados de la incertidumbre en que se encuentran, cualquiera que sea la resolucion que en justicia proceda.

Dice un periódico de Granada:

«Está muy adelantada la estatua que ha de coronar el monumento de la ilustre mártir de la libertad Mariana Pineda, y que está labrando el inteligente y apreciable escultor D. Miguel Marin y Torres.»

Dice el *Alto Aragon* que con motivo de la Orden de supresion dada á la comunidad de Sariñena y traslacion de dichas monjas al convento de las Casbas, se ha expedido al cura de aquella villa, un oficio de la autoridad eclesiástica, altamente inconveniente, en el que se invita á desobedecer la orden superior.

Buen ejemplo de obediencia á las autoridades dan estos

buenos señores que debían ser modelo de buenas

tas. Hace mucho tiempo que nos viene causando este el hecho de recibir nuestro apartado mucho mas tarde lo que en realidad debiera; hoy hemos sabido que la causa no es otra sino que los empleados, todos ó casi todos nuevos, no saben hacer el reparto, y tienen que esperar á que lleguen los carteros, con lo cual se retrasa mas de una hora; es verdad que luego, en cambio se tarda aquel todo lo mal posible y recibimos innumerables periódicos que no vienen consignados á nosotros, faltan otros muchos.

Pero ahora que el señor director gira una visita á las administraciones... nos quedaremos tan mal como antes.

Dice el Imparcial Aragonés:

«Se afirma, y creemos que sea una verdad, que el señor Sr. Fernandez Cuesta sale esta noche por ex-corte. Ignoramos los motivos que le impulsan á tan repentino viaje, que algunos fatalistas dicen que lo hace por la idea de pedir su sustitucion.

Parece que los diputados republicanos se hallan puestos á obviar todo género de dificultades, para que mas pronto posible teugamos promulgada la nueva constitucion.

En los ejercicios del culto protestante que se celebran en el templo existente en la plazuela de Santa Catalina cuando efectuaban la celebracion de sus ceremonias religiosas los sacerdotes de la religion evangélica, irrumpieron el templo turbas neas, con el objeto de impedir la continuacion de aquellas.

Afortunadamente no lograron su objeto, porque la ciudadana, acudiendo en defensa de un derecho sagrado, puso á raya con su actitud enérgica la estúpida lancia de los que se llaman católicos.

Por la direccion general de Administracion se anuncian las vacantes de las plazas de contadores de fondos de las provincias de Pontevedra y de Lérica.

El día 3 del corriente, desde las diez de la mañana, dos de la tarde, satisfará la Caja general de Depósitos cupon vencido en 1.º de enero último de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y en carpetas de señalamiento lleven los números del 578 inclusive.

La escampavía *Gaditana*, del apostadero de Algeciras en union de la *Insistente*, aprehendió en la noche de 6 de enero próximo pasado en los arrecifes de la Cañal una barquilla con 20 bultos de tabaco.

Cartas de Barcelona anuncian, si hemos de dar crédito á un colega, la entrada de los Tristany en Cataluña, el valle de Andorra. Habian salido de Barcelona tropas su persecucion, y les seguian de cerca dos compañías batallon franco de Cataluña, al mando de los bravos tanes que tanto se distinguieron durante los acontecimientos de agosto, Sres. D. Tomás Targarona y D. R. Niqui.

Un periódico cree que será mayor de lo que se cree movimiento de gobernadores que se viene anunciando hace dias.

La Diputacion provincial de Burgos ha dirigido á los habitantes de la provincia una sentida allocucion, con motivo del crimen cometido en la persona del Sr. Gutierrez de Castro.

Los ayuntamientos de Fuentidueña del Tajo, de B. guer, Chinchón y Lillo, han manifestado su adhesion al gobierno provisional á consecuencia de los acontecimientos de Burgos.

Tambien han manifestado su sentimientos de adhesion las poblaciones de Palma, Almería, Aranda, Cádiz, Coruña, Leon, Miranda y Oviedo.

La *Gaceta* publica el resultado del escrutinio de elecciones de diputados á Cortes, cuya lista no insertamos por estar conformes los datos con los que ya hemos publicado.

Uno de los primeros acuerdos del nuevo ayuntamiento de Cádiz ha sido anular el tratamiento de excelencia que siempre ha llevado.

El *Diario de Cádiz* tiene entendido que los señores putados provinciales que concurrirán al acto del escrutinio general se negaron á firmar las actas, porque su dacion no estaba conforme con lo discutido y aprobado el público que presencié el acto. Parece que este hecho entendié el señor juez decano de la capital.

El ayuntamiento de Cádiz ha acordado se señale el local de las sesiones lugar á propósito, dotado de las necesarias comodidades, para que puedan las redacciones de los periódicos que se publican en aquella ciudad tomar nota en el acto de cuantos incidentes y acuerdos puedan interesarles.

Se está constituyendo en Béjar una sociedad de socorros mutuos, con el título de la *Union Protectora*.

Leemos en un periódico de Béjar, que han salido de aquella ciudad por orden del gobernador veinticinco luntarios de la Libertad, al mando del capitán D. Vicente Valle para el pueblo de Valero, en persecucion de una partida de foragidos escapados de presidio que se halla presentado en aquella comarca.

En Béjar se está firmando una esposicion al ayuntamiento para que abra el registro civil para matrimonios.

El administrador de la fabrica del gas de Cádiz ha reclamado al ayuntamiento de aquella capital, por medio del consúl francés, la suma de ochenta y tantos mil reales por las farolas y llaves rotas y desperfectos en la red, ocasionados en las memorables jornadas de diciembre último.

Parece que el ayuntamiento de Jerez de la Frontera presentó su dimision ante la excelentísima diputacion provincial, fundada en *motivos políticos*.

En la sala de *Varios* creada en la Biblioteca nacional han aumentado 45 armarios, que han ocupado y ocupan 6.000 volúmenes, con que se ha enriquecido dicha Biblioteca.

Ademas se han ordenado cronológicamente muchos folios y escritos, antiguos y modernos.

Se lee en una carta de Roma.

«El Sr. Posada Herrera, enviado del gobierno provisional de España, ha hecho al cardenal Antonelli diversas comunicaciones de índole muy conciliadora; ha declarado que su gobierno no oponia obstáculo al viaje de los prelados españoles que vayan al concilio, y que la Iglesia católica, como religion de la inmensa mayoría de la nacion, no cesará de ser protegida en su libertad y sus derechos.

Se espera en Roma á uno de los hijos de la reina Victoria, y mas adelante al príncipe de Gales y su esposa, al regreso de Egipto.

D. Pedro Pages ha sido nombrado comisario de las Armas de Sevilla, y D. Juan de la Pedrosa comandante del resguardo de sales de Cuenca.

Con el objeto de terminar el asunto del ferro-carril de Madrid á Malpartida, de Plasencia, el hijo del banquero Sr. Grand ha llegado á Madrid.

Los jefes y oficiales del regimiento de Calatrava han dirigido un telégrama desde Aranjuez al Sr. D. José

Abascal, haciéndole presente el sentimiento que le había causado la muerte de su señor hermano D. Bernar.

Han acompañado el cadáver del Sr. Gutiérrez de Castro hasta Madrid una comisión del ayuntamiento, compuesta de los Sres. D. Antonio Herrías, D. Próspero Gallardo, D. Juan Díaz y D. Rafael Benito, y otra de la diputación provincial, compuesta de los Sres. D. Rafael González Liguano y D. José Álvarez Cid.

También han venido dando la guardia un piquete de Voluntarios de la Libertad de Burgos, al mando del capitán Sr. Morquecho.

En la estación del Norte se hallaban esperando el señor gobernador civil y una comisión del ayuntamiento, el señor ministro de la Gobernación ha dispuesto se entregue el cadáver a su familia para conducirlo a Jerez, donde será inhumado.

Al paso del tren por Venta de Baños, se encontraron en la estación con el señor gobernador de Palencia, acompañado de comisiones de corporaciones de aquella provincia, que le hicieron un recibimiento digno.

Los comisionados de Burgos están muy satisfechos de la acogida que han recibido en Madrid por parte del gobierno, ayuntamiento, diputación y todas las personas notables.

Insertamos con gusto la noticia del cuadro de profesores del Ateneo artístico y literario de señoras. Es como sigue:

Directora de la sección de música, la socia de número y vocal de la junta de gobierno, doña Paulina Cabrero de Ahumada.

Profesoras de piano y solfeo, doña Purificación San Pedro y doña Mariana Mochales y Cabrero.

Profesora de arpa, doña Luisa Jardín y doña María Gallado.

Profesora de canto, doña Marieta Albini.

Profesoras de idiomas, Mad. Herroy, francés; Mad. Carlota Witel, alemán; Mad. Isabel Perry, inglés; doña Mariana Albini, italiano.

Directora y profesora de la sección de dibujo, la socia de número, doña Florentina Decreen, viuda de Seco de Cáceres.

Profesora de flores artificiales, doña Rosario Daleito de Álvarez.

Mad. Julie Grusselle, profesora de aritmética, historia, geografía y cosmografía.

Mad. Perry y Leslie, profesora de tenebría de libros, caligrafía y taquigrafía.

Director de la sección de declamación, D. Joaquín Arjona.

ULTRAMAR.

Por la vía de los Estados-Unidos recibimos noticias de la Habana que nada adelantará a las que ya conocen nuestros lectores. Los despachos de Cuba recibidos en Nueva York alcanzan al 13. Hé aquí lo que dicen:

HABANA 12 de enero.—Se anuncia por conducto fidedigno que la comisión que salió ayer para Nuevitas y Bayamo, a fin de conferenciar con los jefes rebeldes, lleva plenos poderes para conceder perdón y todos los derechos y libertades políticas, bajo condición de que en la isla de Cuba ha de seguir ondeando la bandera de España.

Ha regresado de Nuevitas el vapor *Gettysburg*, y se dice que los rebeldes seguían estrechando el sitio de la ciudad. La guarnición ha convertido en fortaleza una de las iglesias, y con el auxilio de los buques de guerra surtos en la bahía, se iba sosteniendo hasta que llegasen los refuerzos. Un destacamento enviado por tierra fue derrotado por los insurgentes. Estos no tienen artillería, pero están provistos de carabinas de Spencer y saben manejarlas.

Los hacendados del distrito están muy abatidos y temen que sobrevenga el hambre.

Una partida de 400 individuos, casi todos tabaqueros, trató de salir de aquí el domingo por el ferrocarril del Oeste, y se suponía que su objeto era armar un motín en la población de Candelaria. La policía permitió salir a todos los que tenían pasaporte; pero los demás fueron detenidos y enviados a sus casas. Hasta ahora, que se sepa, no se ha alterado el orden en dicha población.

El general Dulce está trabajando sin descanso para reconciliar a los partidos políticos y hacer que los extremistas se sometan a la razón, y esto es causa de que cada día seamos estimados por las personas sensatas de todos los partidos y por los amantes del orden.

Hoy ha publicado la *Gaceta* la proclama de amnistía. Serán puestos en libertad todos los presos por causas políticas, se sobreseerán todas las causas pendientes por el mismo motivo, y se concederá indulto absoluto a todos los insurgentes que depongan las armas dentro del plazo de cuarenta días.

Esta mañana han llegado dos trasportes con 1.500 hombres.

Idem 13.—Habiendo recibido aviso la policía de que en la calle del Carmen había un depósito de armas, fué rastreada la casa sospechosa, y en ella se encontraron 200 fusiles, varios revolvers y otras armas, municiones, etc.; pero al ir a tomar posesión de ellas, el populacho hizo fuego contra las autoridades, habiendo sido muertos un soldado y un guardia municipal, y heridos dos celadores, uno de ellos mortalmente. Las armas fueron, al fin, recogidas y el orden quedó restablecido. Ha sido arrestado el que hacía de cabeza de motín.

Ha llegado el vapor de Santiago de Cuba y trae noticias importantes. Según los despachos recibidos por el gobierno, las tropas han recuperado la villa del Cobre. Las partes oficiales dicen también que el conde de Valmaseda derrotó a los rebeldes en Sibanió, Cascorro y Guimarró, y que en seguida se dirigió a las Tunas, y después de reunirse con las fuerzas del coronel Loño, emprendió la marcha sobre Bayamo.

Según noticias de Manzanillo, el conde de Valmaseda había apoderado ya de Bayamo: los jefes revolucionarios Céspedes y Aguilera se hallaban en las inmediaciones de Manzanillo, y habían ofrecido rendirse a Valmaseda, bajo condición de que se les conservaran sus grados en el ejército español; pero no se dá crédito a esta noticia, dado el carácter de dichos jefes, sin contar con que sus compañeros no permitirían semejante cosa.

Los amigos de los insurgentes dicen haber recibido despachos del interior que contradicen en absoluto los partes oficiales. Se niega que Valmaseda se haya apoderado de Bayamo, y se afirma que ha sido derrotado, con pérdida de mucha gente y parte de su artillería y bagajes.

Por el próximo vapor de Santiago se recibirán noticias más completas, que son esperadas con impaciencia.

El *Cronista* dice que ya empieza a despejarse la incógnita, desde que corren por allí rumores de la toma de Bayamo, noticia que los amigos de la revolución niegan con insistencia, fundándose en que aún no hay datos oficiales. El colega desea tener conocimiento exacto de este hecho de armas, pero se alegraría de que no se hubiese vertido sangre, cosa que le parece imposible, después de las proporciones que la insurrección había tomado en estas últimas semanas de existencia.

El *Cronista* alaba las condiciones que adornan al general Dulce, tanto políticas como militares, y ensalza las disposiciones que ha tomado al hacerse cargo del mando de la isla.

En Nueva-York había corrido la especie de que los jefes de la insurrección habían depuesto las armas a condición de conservar sus empleos en el ejército español. Esta noticia dice el colega neoyorkino que no tiene visos de realidad, y a ser cierto, tal pacto, lo consideraría el *español* como el mas deshonroso que aquellos hubieran podido cometer; el *Cronista* concluye así sus reflexiones:

Además, ¿cómo podría confirmarse su empleo a tanto tiempo general, a los tres meses de un mal aprendizaje de soldados? Porque la verdad es que los insurrectos no han logrado vencer a la fuerza, y que sea de contar, salvo a sorpresa, que tampoco honra mas que a su

Y a continuación inserta los despachos que acabamos de transcribir.

El *Boletín de la Revolución* no nos dice nada que no sepamos. Sin embargo, considera inútiles las reformas que está planteando el general Dulce, puesto que lo que quiere la isla de Cuba, por lo que lucha y luchará con denuevo, es por su independencia. El colega separatista considera y considerará a todos los generales que mandan y han mandado en la isla, como ciegos instrumentos del gobierno de la metrópoli, del cual no han recibido los cubanos, ni recibirán jamás sino opresión e injusticia.

Hé aquí las dos alocuciones dirigidas por el general Dulce; una a los soldados, marinos y voluntarios, y otra a los cubanos:

Capitán general de la siempre fiel isla de Cuba.—Estado mayor.—Orden general del ejército del 7 de enero de 1899.—Soldados, marinos y Voluntarios.—Al tomar de nuevo el mando de esta isla, os dirijo mi voz llena de satisfacción y complacencia, como se debe hacer a hombres acimados de valor, patriotismo y grande abnegación.—Tiempo hace que conozco las relevantes cualidades que os adornan. El nuevo sistema de gobierno que una gran revolución ha establecido en nuestra patria, introducirá reformas ventajosas que han de alcanzar a todos, y por consiguiente a vosotros que sois los guardadores de sus glorias. Seguid como hasta aquí al lado de la autoridad la cual no tiene otra mira que la felicidad de esta privilegiada provincia y se desvela por el bien de los que tiene el honor de mandar.—Viva España!—Vuestro capitán general, Domingo Dulce.

Gobierno superior político de la siempre fiel isla de Cuba.—Cubanos:—El gobierno provisional de la nación, en uso de sus legítimas facultades, ha dispuesto que me encargue por segunda vez del mando superior político de esta Antilla, porción integrante de la nacionalidad española. Celoso yo del cumplimiento de mis deberes, he obedecido, sin hacer presente siquiera que, por lo quebrantado de mi salud, era grande el sacrificio que se me exigía.

Ya me conocéis. No hay peligro que me intimide, ni obstáculo que me arredre cuando se trata de vuestro bienestar: ni hay responsabilidad que yo no acepte por grande que ella sea, si consigo de ese modo asentar el principio de autoridad sobre la base firme de la equidad y la justicia.

Cubanos: la revolución ha barrido una dinastía, y arrancando de raíz la planta venenosa que emponzoñaba hasta el aire que respirábamos, ha devuelto al hombre su dignidad y al ciudadano sus derechos. La revolución, en el ejercicio de su indisputable soberanía, no quiso que, sobre la voluntad de los pueblos, prevaleciera las imaginarias prerrogativas hereditarias y tradicionales, y quiere que la legalidad política y administrativa que ha de fijar para el futuro los destinos del país, arranque de las entrañas mas hondas de la sociedad por medio del sufragio electoral. Dentro de poco acudiréis a los comicios y elegiréis los diputados que os han de representar en las Cortes Constituyentes. Ellos allí recabarán de ese poder supremo y nacional las reformas que vuestra legislación exige, las mejoras que vuestra administración reclama, los derechos en el orden moral y político que la civilización ha conquistado. Insulares y peninsulares todos somos hermanos; reconozcamos un solo Dios y nos une el lazo de la misma religión, hablémos un mismo idioma y una misma es la bandera que nos da sombra. Desde hoy la isla de Cuba se cuenta ya en el número de las provincias españolas.

Sin embargo, esta variación tan radical en vuestra organización política sería estéril y hasta peligrosa en sus resultados prácticos, si no la precediera el examen público, pero tranquilo, de todo aquello que pueda ser para vosotros remedio de lo presente y esperanza de mayor engrandecimiento en un porvenir no lejano. De ahí la necesidad de esas grandes reuniones electorales que aconseja el buen sentido y sanciona la costumbre; de ahí también la conveniencia de que los hombres de imaginación y de saber se consagren a esa discusión prudente, razonada y fría, que ha hecho de la imprenta un elemento de vida para las sociedades modernas. Lástima es que vuestra razón de ser y el respeto a los intereses creados no permitan el examen de ciertos sistemas y doctrinas en que tanto se interesan el progreso y la humanidad. No extrañéis que tan embosadamente os diga mi sentir; hay palabras que manchan el papel en que se escriben y escaldan la lengua que las pronuncia.

La posesión de esos tres derechos, únicos que nos puede otorgar la prudencia y la sabiduría del gobierno provisional, ya constituyen por sí solos la verdadera libertad política de un país; pero si las malas artes convierten esta noble aspiración de nuestro siglo en una bandera de insurrección o en un grito de independencia, inflexible he de ser y duro en el castigo. No hay libertad sin orden y sin respeto a las leyes. Quien voluntariamente abandona el terreno legal con que, por vez primera, se le brinda, es un malvado a quien deben juzgar los tribunales de justicia.

Insulares y peninsulares; os hablo en nombre de España, en nombre de nuestra madre. ¡Unión y fraternidad! Olvido de lo pasado y esperanza en el porvenir.

¡Viva España con honra!

Habana 6 de enero de 1899.—Domingo Dulce.

REVISTA ESTRANJERA.

El conflicto entre Grecia y Turquía está atravesando un período de calma. No queremos decir con esto que la causa a que debe su origen esa discordia entre la Puerta y el gobierno del rey Jorge haya desaparecido, aunque la gran mayoría de la prensa europea está de acuerdo en sus pronósticos acerca del carácter pacífico y conciliador que dará el gobierno de Atenas a su contestación a la nota colectiva de las potencias. La verdad es que aun no se sabe si es pacífico o no, si es belicoso o conciliador el espíritu que anima a los consejeros del rey Jorge, cuyos súbditos, menos bríosos, aunque mas turbulentos que los antiguos sitiadores de Troya, no cesan de clamar por la guerra contra los turcos.

¿Qué hará Grecia? Hé ahí la pregunta que diariamente se dirigen los que a la política se entregan. ¿Se atreverá a retar a descomunal batalla al apático turco? ¿Osará rechazar los moderados consejos de sus mayores hermanos, las grandes potencias europeas a las que debe moral y materialmente su azarosa existencia? Con mas acierto a nuestro entender, obraría la prensa europea, si en lugar de entregarse a semejantes conjeturas, se dirigiera la siguiente pregunta: ¿Qué puede hacer Grecia? Fácil le sería hallar una contestación satisfactoria. Ni el ejército, ni la marina, ni el Tesoro helénico se hallan actualmente en estado tan floreciente que pueda lisonjearse el pueblo griego con la esperanza de destruir la influencia otomana en Oriente: lo que en Grecia hay son grandes deseos de renir, pero pocos elementos para sostener con feliz éxito una lucha contra un Estado mas poderoso, y sobre todo mas protegido por las grandes potencias amantes de la paz.

Es evidente que, encontrándose en tan desventajosa situación, cometería el gobierno helénico la mayor de las locuras si emprendiera hoy una guerra contra Turquía, sin contar con mas apoyo que el que le podrían prestar sus propias fuerzas. Para poder luchar, siquiera con la esperanza de no ser arrollado en el primer encuentro con las legiones otomanas, Grecia ha menester del auxilio de sus amigos y partidarios en Oriente y Occidente; pero por lo visto estos no se muestran dispuestos a seguirla en sus belicosos arranques. Rumania, Bulgaria, Serbia y el Montenegro se pronuncian cada vez mas enérgicamente en favor de la neutralidad; y es mas que probable que al observar una conducta tan unánime obran esos Estados, no por inspiración propia, sino obedeciendo a los consejos de sus poderosos protectores, Rusia y Prusia, las cuales, al parecer, no quieren renir, o no quieren que la polea estalle en Oriente. En suma, la conducta de Grecia, y por tanto su contestación a la nota de las potencias dependerá mas que del estado de su propio ánimo, del estado de ánimo en que se hallan Prusia y Rusia. No es en Atenas ni en Constantinopla en donde hemos de buscar la solución de este conflicto, sino en Berlín y San Petersburgo.

En cuanto a Turquía, esta potencia fiel al carácter indiferente y apático de sus hijos, espera en soñoliento reposo, el resultado definitivo de las negociaciones entabladas entre París y Atenas. La Sublime Puerta sabe que la cuestión de Oriente es para ella una cuestión de vida o muerte; pero sabe también, o cree saber, que no está en su mano el dar satisfactoria solución ni a este ni a ningún conflicto que en Oriente estallara; fatalista por instinto y por educación, el turco se resigna tranquilamente a las mayores desgracias, y aunque caiga para no volver a levantarse jamás, solo verá en tan triste acontecimiento los ocultos designios de su riguroso destino.

Los tumultuosos acontecimientos de la isla de Reunion han dado origen a que los diputados de la oposición en el Cuerpo legislativo hayan dirigido una interpelación al gobierno imperial sobre su política colonial. Este lamentable suceso ha demostrado una vez mas cuán defectuoso es el actual sistema seguido por el gobierno francés en sus colonias. Hora es ya de que estos sean tratados con mas equidad y obtengan del poder central mas autonomía y sobre todo una representación en la Asamblea nacional.

La interpelación sobre la política interior, presentada por el diputado Buffet al Cuerpo legislativo, ha sido rechazada por las comisiones de la Cámara por juzgarla demasiado vaga. La verdad es que los ministros del emperador se hubieran visto en grande aprieto para contestar satisfactoriamente a los ataques que la oposición les hubiera dirigido respecto a la suscripción Baudin, el enjuiciamiento de varios periódicos y otros asuntos no menos espinosos. Pero, merced al voto de la mayoría, que el gobierno imperial tiene siempre a su disposición en aquella alta Asamblea, por esta vez ha podido conjurar la tempestad que tan cruelmente le amenazaba.

Por fin ha terminado, en el Parlamento italiano, el debate sobre la aplicación del impuesto sobre la molienda: el ministro Menabrea ha logrado derrotar a sus enconados adversarios. Natural y lógico es que así haya sucedido, pues por demás extraño hubiera sido el que el Parlamento italiano hubiese desautorizado la aplicación de un impuesto por el mismo votado.

Siguen siendo contradictorias las noticias que del Rio de la Plata se reciben. Según unos, el presidente Lopez con reducidas fuerzas se halla perseguido de cerca por los aliados, sin esperanzas de poder resistir un segundo encuentro; según otros los paraguayos aún se defienden heroicamente contra el ejército invasor. Lástima grande que esos pueblos no empleen sus mas altas y humanitarias empresas, la tenacidad y pujanza que manifiestan en esa interminable lucha.

ESTERIOR.

La Cámara de los diputados de Berlín ha adoptado por 256 votos contra 70 la proposición relativa al decreto de confiscación de los bienes privados del ex-rey Jorge de Hannover.

Escriben de Cracovia que los jesuitas espulsados recientemente de España tratan de comprar fincas y bienes inmuebles en las provincias polacas de Prusia y en Galitzia, la tierra clásica del jesuitismo. El corresponsal que dá esta noticia, añade: «Qué desdichado país este (Galitzia); hace mofa y escarnio de los pocos demócratas que tiene en su seno, y acoge con los brazos abiertos a los discípulos de Loyola».

El general Garibaldi ha contestado en los siguientes términos a una carta que le dirigió el conde Ricciardi acerca de la asociación unitaria de Italia, y de la reunión de libres pensadores, que ha de verificarse en Nápoles el día mismo en que se abra en Roma el concilio ecuménico: «Caprerá 10 de enero de 1899.—Querido Ricciardi: reunir en un solo campo a todos los liberales, y luego en diciembre próximo en Nápoles a los libres pensadores del mundo entero, es una obra grande en verdad, y deseo que llegue a realizarse. Con el primer proyecto tratáis de curar los males que afligen a nuestra patria, y con el segundo, de atajar la gangrena sacerdotal, que la infesta. ¡Bendiga Dios tan santa empresa! Vuestro, Garibaldi».

En la madrugada del día 30 de enero salió para Nápoles el rey Víctor Manuel. Se cree que estará de vuelta en Florencia el día 14 de febrero.

La *Gaceta de Amburgo* cree poder afirmar que es segura la adhesión del gobierno helénico a la declaración de la Conferencia.

El *Correo ruso* dice: «Es mas que probable que Grecia no tarde en seguir el ejemplo de Turquía, que ha firmado ya el protocolo».

Ha sido distribuido ya al Cuerpo legislativo el proyecto de ley relativo al reclutamiento de 100.000 hombres para el contingente de 1899.

Entre los once diputados que han sido parte a que no se discutiese la política del gobierno del emperador Napoleón, hay siete que son dependientes de su casa: Cinco gentil-hombres, un caballero y un ayudante de ceremonias.

Escriben de Florencia al *Siccle*, que los molineros han sido autorizados para no pagar, durante el primer trimestre, mas que la mitad de la contribución que tiene derecho a exigir de ellos el gobierno en virtud de la ley relativa al impuesto sobre la molienda.

La *France* afirma que si llega a estallar la guerra entre Grecia y Turquía, todas las demás potencias observarán completa neutralidad.

Escriben del Cairo que el virey de Egipto está haciendo grandes preparativos para recibir dignamente a los príncipes de Gales.

El *Times* publica el siguiente despacho de Berlín: «Se cree aquí que la contestación de Grecia será en conjunto favorable a la declaración de la conferencia; pero que irá acompañada de tantas restricciones, que dará lugar a nuevas negociaciones».

El *Times* del día 27 contiene una carta mas sobre la cuestión de Gibraltar. El nuevo corresponsal, que oculta su verdadero nombre bajo el pseudónimo *Holdfast*, se muestra, como la mayoría de los ingleses que acerca de este asunto han escrito o hablado públicamente, opuesto a la cesión de aquella plaza fuerte a España.

La *Prensa de Viena*, cree saber que la contestación de Grecia a la declaración de las potencias, será conciliadora.

Ayer, día 28, debió salir de París para Florencia el general Cialdini, después de haber tenido varias entrevistas con los representantes de Italia y España.

Los últimos despachos recibidos de Atenas anuncian que el gobierno helénico se inclina hacia la reconciliación; pero hacen constar al mismo tiempo, que de día en día va en aumento la excitación popular. Parece que el ministerio hace lo posible para no ceder a los arrebatos del público.

Algunos periódicos aseguran que el gabinete de Atenas se ha dirigido oficialmente a los gobiernos de Rumania, Serbia y Bulgaria, para saber qué actitud tomarían en caso de que estallase la guerra entre Grecia y Turquía. Parece que dichos gobiernos han manifestado que guardarían una neutralidad absoluta, y que ninguno de ellos estaba dispuesto a secundar la política belicosa de Grecia.

La *France* publica un largo artículo sobre la cuestión de las colonias que acaba de ser examinado por el Cuerpo legislativo.

El diario imperialista aboga porque se les dé a las colonias una representación en la Asamblea nacional: dice que el gobierno imperial se ocupa con preferencia en esta

cuestión, y manifiesta la esperanza de que sea resuelta en sentido verdaderamente liberal.

Escriben de Atenas a la *Agencia Havas* que la opinión pública en Grecia ha aprobado la conducta del Sr. Rhan-gabé, representante de Grecia en la conferencia internacional.

El efectivo del ejército griego ha sido elevado a 50.816 hombres, sin contar la milicia nacional, lo cual constituye un aumento de 35.000 hombres.

Anuncian de Bucharest que el gobierno rumano sigue tomando enérgicas medidas para evitar que en caso de un conflicto entre Grecia y Turquía sea comprometida la neutralidad de aquel principado.

Durante el año de 1868 la deuda de los Estados-Unidos ha aumentado en 10 millones de pesos.

El *Morning-Post* del día 28, publica un artículo sobre el alevoso asesinato del gobernador civil de Burgos, y atribuye gran importancia a la manifestación popular promovida en Madrid por la noticia de ese crimen.

Increíble parece, dice el diario inglés, que el pueblo español, reputado hasta ahora por el mas católico, el mas intolerante y el mas beato, haya quedado ignominiosamente el escudo de armas del Supremo Pontífice de la Iglesia católica. El *Morning-Post* espera que de esa manifestación arrancará para España una nueva era de tolerancia religiosa.

La *Patrie* anuncia que, según noticias que ha recibido de Atenas, el día 23 presentaron sus dimisiones al rey Jorge el Sr. Delyannis y sus colegas.

El día 29 llegó a Marsella Nubarj, ministro de negocios exteriores de Egipto.

La *Gaceta de la Alemania oriental* asegura que el gobierno prusiano está ocupado actualmente con el proyecto de establecer una nunciatura pontificia en Berlín.

La *Gaceta de la Cruz* dice que probablemente pedirá autorización el ministro de la Guerra de Baviera, para emitir un empréstito de 3 millones de florines con objeto de adquirir 100.000 fusiles del sistema Werder.

Anuncian de Syra, que para que un tiro disparado por un griego contra la fragata que manda el almirante turco Hobbart-bajá, hiciese estallar la Santa Bárbara, el almirante quiso bombardear la ciudad, y solo desistió de su intento a petición de los cónsules extranjeros. El griego ha sido entregado a la policía.

Los emigrados búlgaros residentes en Bucharest han dirigido una petición al sultan, suplicándole que siga el ejemplo del emperador de Austria, y haga con Bulgaria lo que este monarca acaba de hacer con Hungría.

Anuncian de Viena que el día 28 de enero entregó el ministro francés al gobierno de Atenas la declaración de las potencias. Se asegura que el gobierno helénico ha recibido un plazo de ocho días para dar contestación a la nota, pero se cree que formulará su respuesta antes de terminar aquel plazo.

Escriben de Roma que durante tres noches consecutivas el termómetro ha estado a 10 grados bajo cero. Hace veintidós años que no se había experimentado igual frío en la ciudad Eterna. Poco faltó para que se helara el Tiber.

SECCION BIBLIOGRAFICA.

Con el epígrafe *Algunas ideas sobre la reorganización del ejército*, ha publicado el capitán general de Madrid, teniente general Sr. D. Rafael Izquierdo, un opúsculo, cuyo juicio crítico no vamos a hacer aquí porque somos legos en la materia, pero cuyo objeto merece que dediquemos a su examen algunas líneas.

Respondiendo a una necesidad, que hace muchos años viene reconociéndose por los hombres mas importantes de todos los partidos, el Sr. Izquierdo, aprecia la idea de la reorganización como urgente, no solo por la reducción de gastos y disminución del cuadro de jefes y oficiales de reemplazo, sino también por la simplificación de trámites que producen en los asuntos militares el mismo lamentable efecto que en los civiles.

Fuerza del ejército. De 100.000 hombres en cada una de las situaciones, activa y de reserva, se compone hoy nuestro ejército, y para sostenerlos, según el informe de la junta consultiva de guerra, referente a la actual organización, se necesita imponer al país una quinta anual de 41.000 hombres. A 70.000 en actividad é igual número en reserva cree el Sr. Izquierdo que puede reducirse aquella cifra, de cuya reducción se deriva una muy considerable en el presupuesto, y otra de bastante importancia en la del número de hombres que actualmente se pide al país, toda vez que asciende a 11.000.

Organización. La que dá el Sr. Izquierdo a los 70.000 hombres en actividad permanente, formando una brigada de cada dos regimientos de infantería, y de cada dos brigadas una división, permite tener diez divisiones de infantería, ó sean veinte brigadas, figurando los batallones de cazadores uno afecto a cada división. La caballería formará seis brigadas de tres regimientos, ó sean tres divisiones de tres regimientos. La artillería y los ingenieros no formarán brigadas, porque además de ser la unidad la compañía, no tiene objeto tampoco la agrupación de dos ó mas regimientos, y esta reunión sería muy difícil dada la subdivisión de esta fuerza en los cuatro cuerpos de ejército.

La organización de la reserva responde al mismo pensamiento de la formación de brigadas de cuatro batallones. En cada uno de los cuatro grandes distritos en que el Sr. Izquierdo divide la península, propone que haya un general para la reserva, cerca del general en jefe y con quien se entienda esta superior autoridad para cuanto con aquella institución se ofreciese, y cada agrupación ó brigada de cuatro batallones sería mandada, ó mejor dicho, inspeccionada por un coronel, que si á primera vista parece innecesario, no lo sería sin embargo teniendo en cuenta que, situados la mayor parte en las capitales de provincia donde hoy desaparecen los gobernadores militares, conviene este representada la autoridad militar para los servicios consiguientes al tránsito de las tropas, incorporación de soldados en uso de licencias, cuestiones de orden público, incidencias de las quintas, y las quintas mismas.

Como el Sr. Izquierdo aboga, no obstante su posición en el ejército, por la desaparición de las capitaneas de distrito y por consecuencia los segundos cabos y los gobernadores militares de las provincias, la organización de la fuerza armada habría de ser por cuerpos de ejército, que comprenderían las siguientes zonas: Castilla la Nueva y Valencia; Cataluña, Aragón y Navarra; Andalucía y Extremadura; Castilla la Vieja, Galicia y Vascongadas.

A continuación del cuadro de las armas, aduce el señor Izquierdo las razones que justifican la alteración orgánica que en cada una introduce.

En Infantería deja subsistentes los cuarenta batallones, tal como hoy están constituidos, quitando los tercios batallones; pero aconseja la supresión de la mitad de los batallones de cazadores y la reducción de cada uno de ellos a seis compañías, si bien dándolas mayor fuerza. También propone la supresión del Fijo de Ceuta. En caballería aconseja igualmente la supresión del quinto escuadrón que hay hoy en cada regimiento.

Artillería. El Sr. Izquierdo juzga necesario el aumento de esta arma, pues 8.500 artilleros y 144 piezas, en un ejército activo de 50.000 hombres, acusa una desproporción de 1/6 de fuerza y un poco menos de tres piezas por cada mil infantes. Pide otra supresión, la del escuadrón de remonta y propone, para sustituir a la actual organización del cuerpo, esta: 4 regimientos á pie, de 2 batallones

